



Planeta

Cuentos
Ecológicos

azul

Esta es una publicación del
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA



Iquitos - Perú

- AUTORES** : *“El sueño de una vida mejor”, de
José Alberto del Castillo del Aguila
Cuento ganador del primer premio en el Concurso
Literario por el “Día Mundial del Medio Ambiente”.*
- “Las uñas del gato se desploman”, de
Carlos David del Aguila Insapillo
Cuento invitado, participante en el Concurso
Literario por el “Día Mundial del Medio Ambiente”.*
- Concurso convocado por el IIAP.*
- ILUSTRACIONES** : *“El sueño de una vida mejor”
Pablo Amaringo Shuña
“Las uñas del gato se desploman”
Carlos David del Aguila Insapillo*
- DISEÑO CARATULA** : *Pablo Amaringo Shuña*
- REVISION LITERARIA** : *Ana Varela Tafur
Orlando Casanova Heller*
- EDITORIA** : *Ida Casanova Bartra*



Planeta

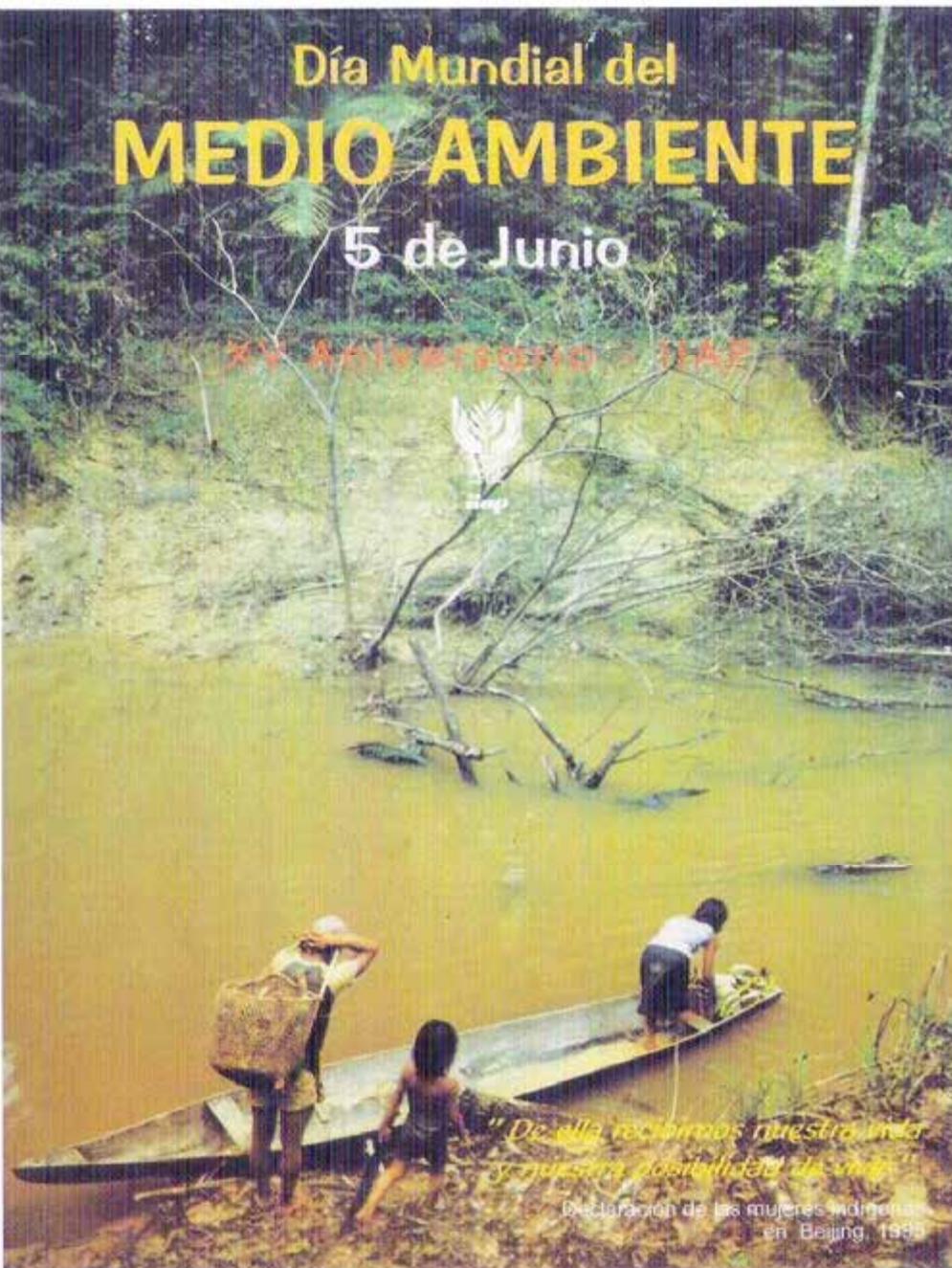
**Cuentos
Ecológicos**

azul

Día Mundial del MEDIO AMBIENTE

5 de Junio

XIV ANIVERSARIO - 1980



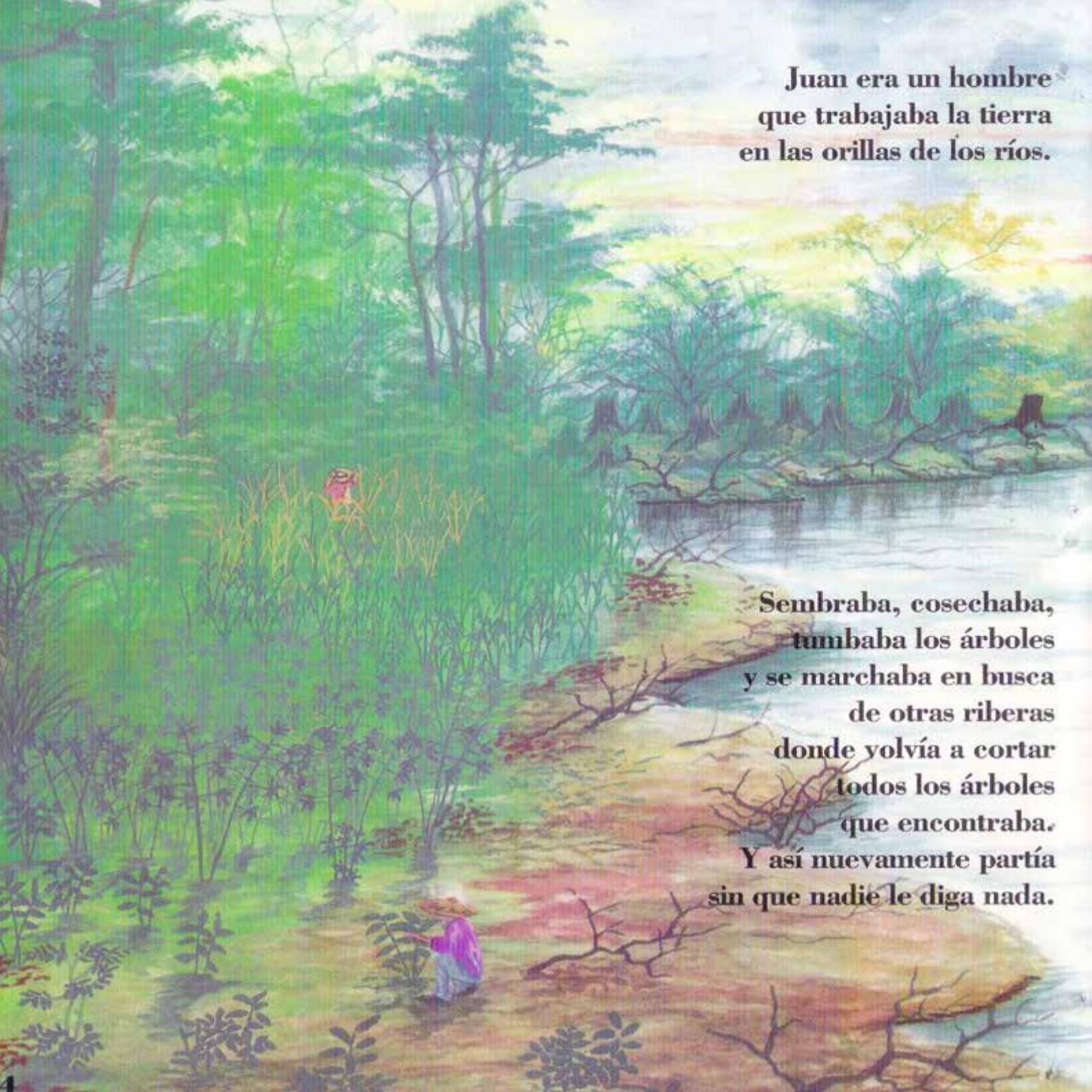
*"De ella recibimos nuestra vida
y nuestra posibilidad de vivir"*

Declaración de las mujeres indígenas
en Beijing, 1985

El sueño de una vida mejor

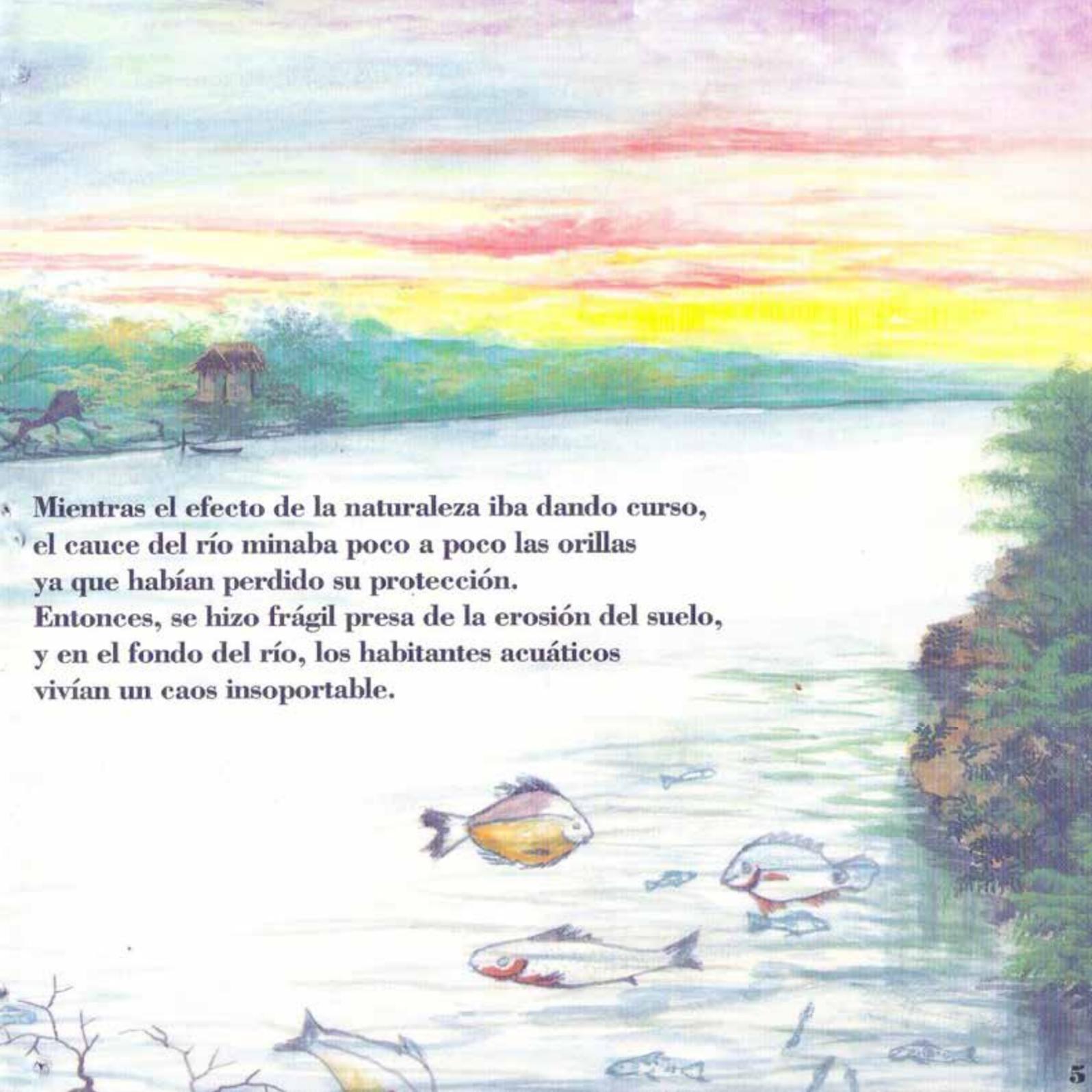
José Alberto del Castillo del Aguila
Alumno del 5to. año de secundaria del
CEP. "San Agustín" - Iquitos

Ilustración: Pablo Amaringo Shuña



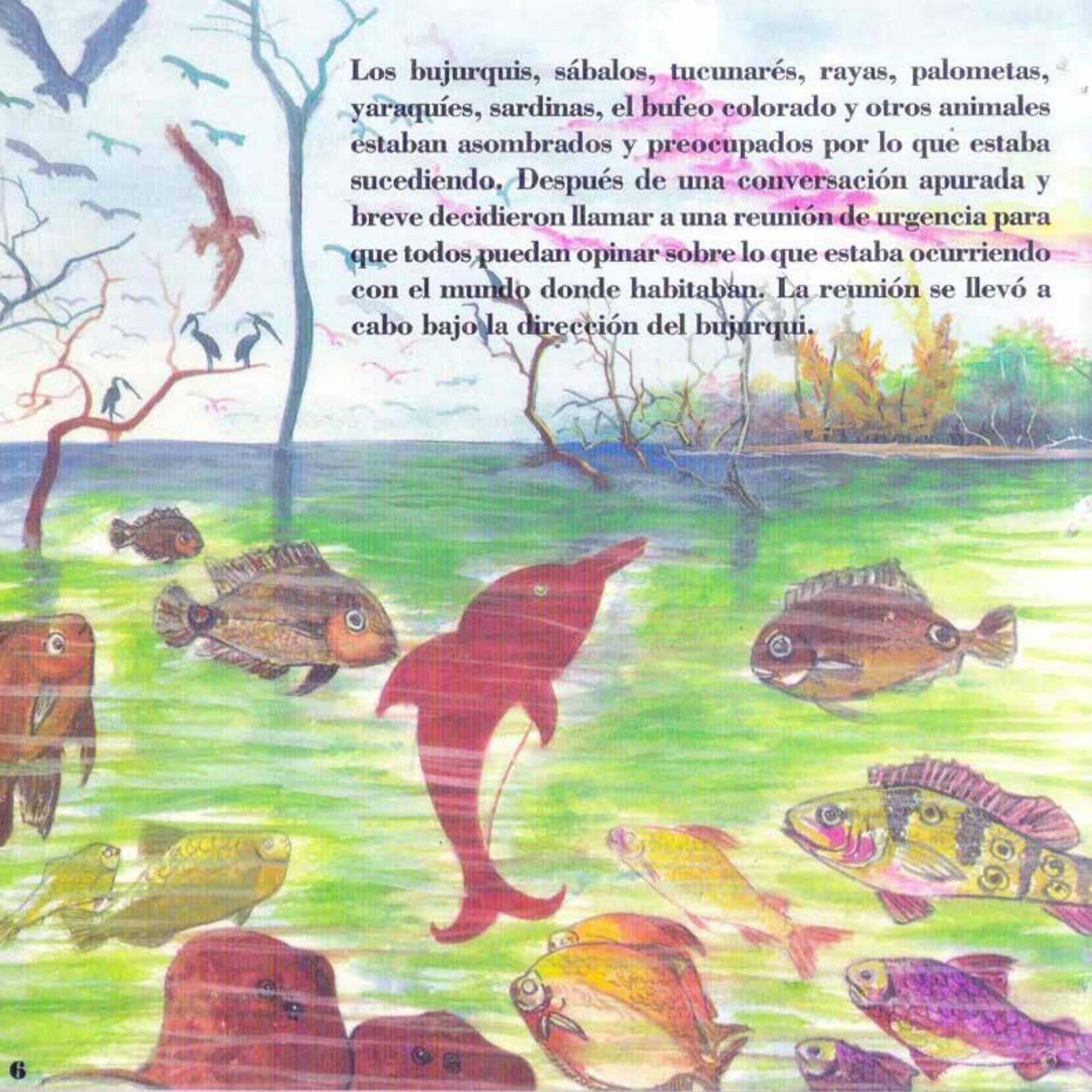
**Juan era un hombre
que trabajaba la tierra
en las orillas de los ríos.**

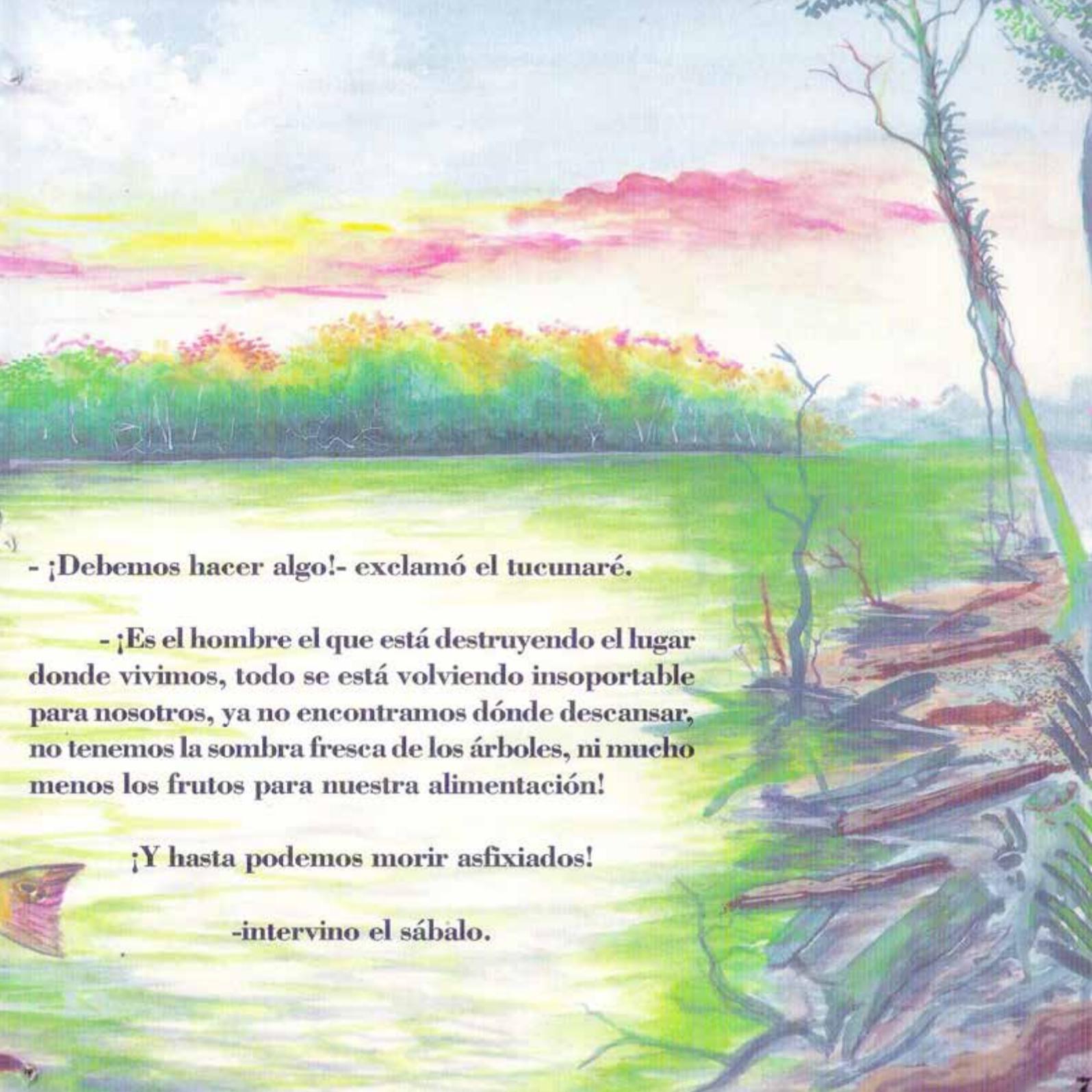
**Sembraba, cosechaba,
tumbaba los árboles
y se marchaba en busca
de otras riberas
donde volvía a cortar
todos los árboles
que encontraba.
Y así nuevamente partía
sin que nadie le diga nada.**



Mientras el efecto de la naturaleza iba dando curso,
el cauce del río minaba poco a poco las orillas
ya que habían perdido su protección.
Entonces, se hizo frágil presa de la erosión del suelo,
y en el fondo del río, los habitantes acuáticos
vivían un caos insoportable.

Los bujurquis, sábalos, tucunarés, rayas, palometas, yaraquíes, sardinas, el bufeo colorado y otros animales estaban asombrados y preocupados por lo que estaba sucediendo. Después de una conversación apurada y breve decidieron llamar a una reunión de urgencia para que todos puedan opinar sobre lo que estaba ocurriendo con el mundo donde habitaban. La reunión se llevó a cabo bajo la dirección del bujurqui.



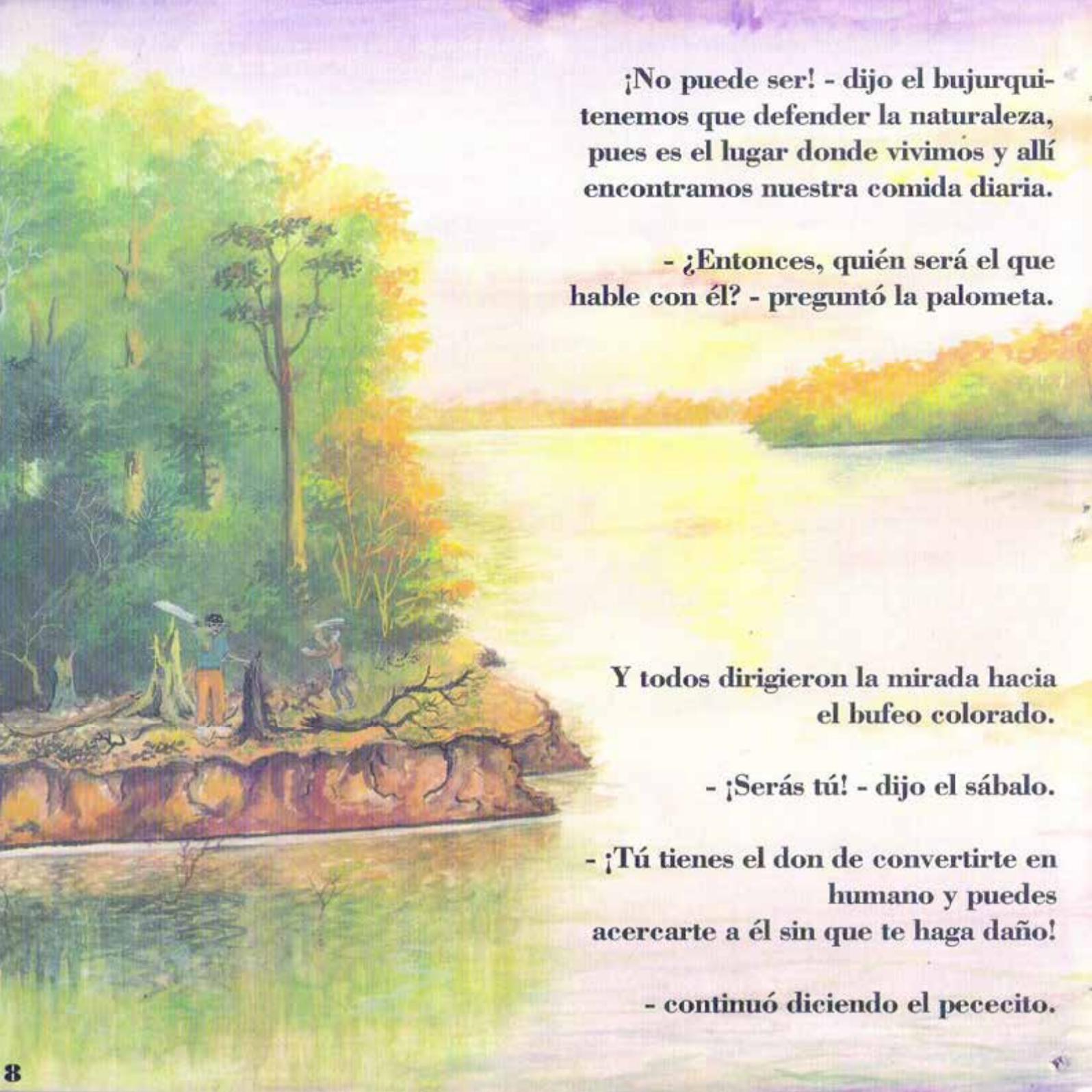


- ¡Debemos hacer algo!- exclamó el tucunaré.

- ¡Es el hombre el que está destruyendo el lugar donde vivimos, todo se está volviendo insoportable para nosotros, ya no encontramos dónde descansar, no tenemos la sombra fresca de los árboles, ni mucho menos los frutos para nuestra alimentación!

¡Y hasta podemos morir asfixiados!

-intervino el sábalo.



**¡No puede ser! - dijo el bujurqui-
tenemos que defender la naturaleza,
pues es el lugar donde vivimos y allí
encontramos nuestra comida diaria.**

**- ¿Entonces, quién será el que
hable con él? - preguntó la palometa.**

**Y todos dirigieron la mirada hacia
el bufeo colorado.**

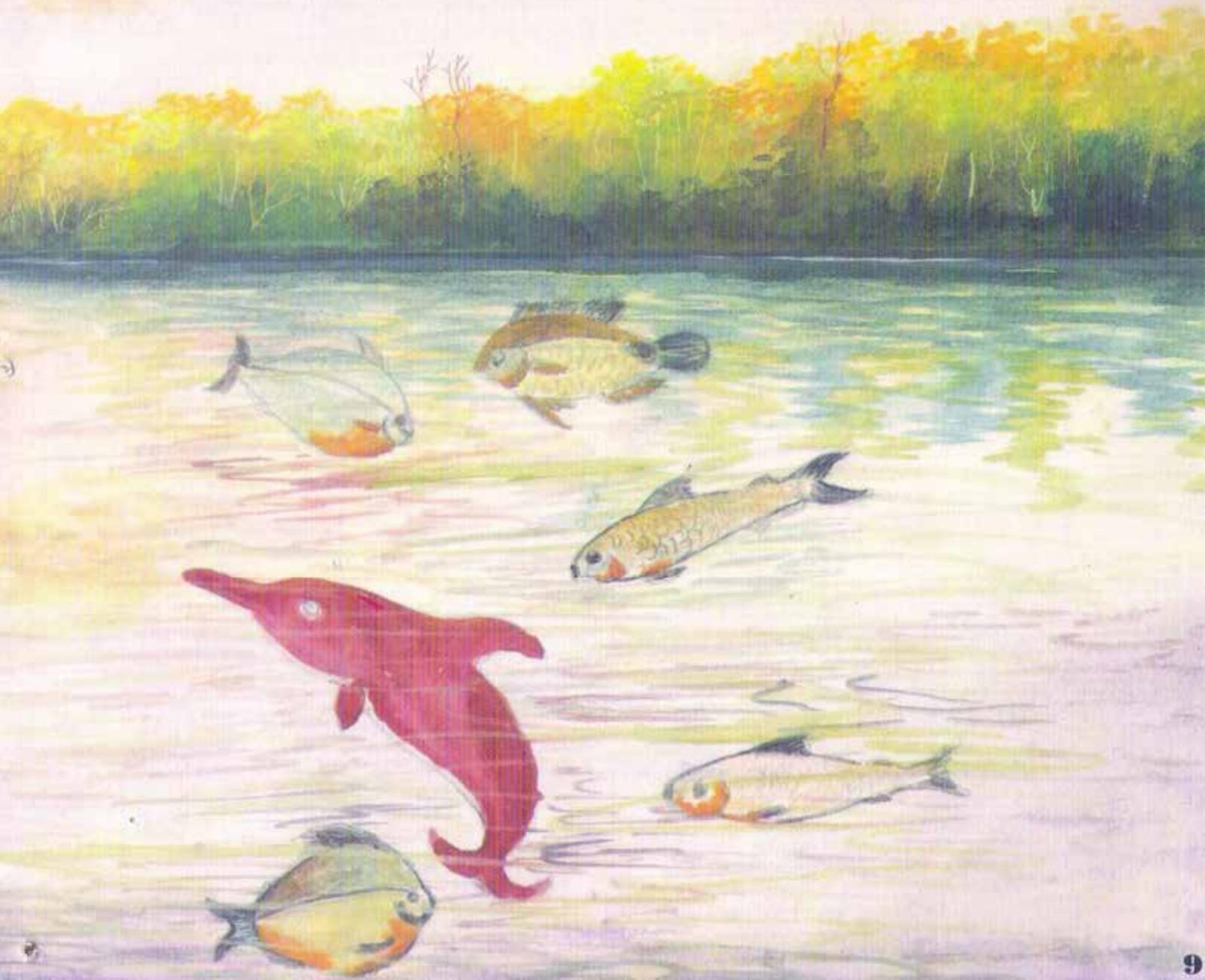
- ¡Serás tú! - dijo el sábalo.

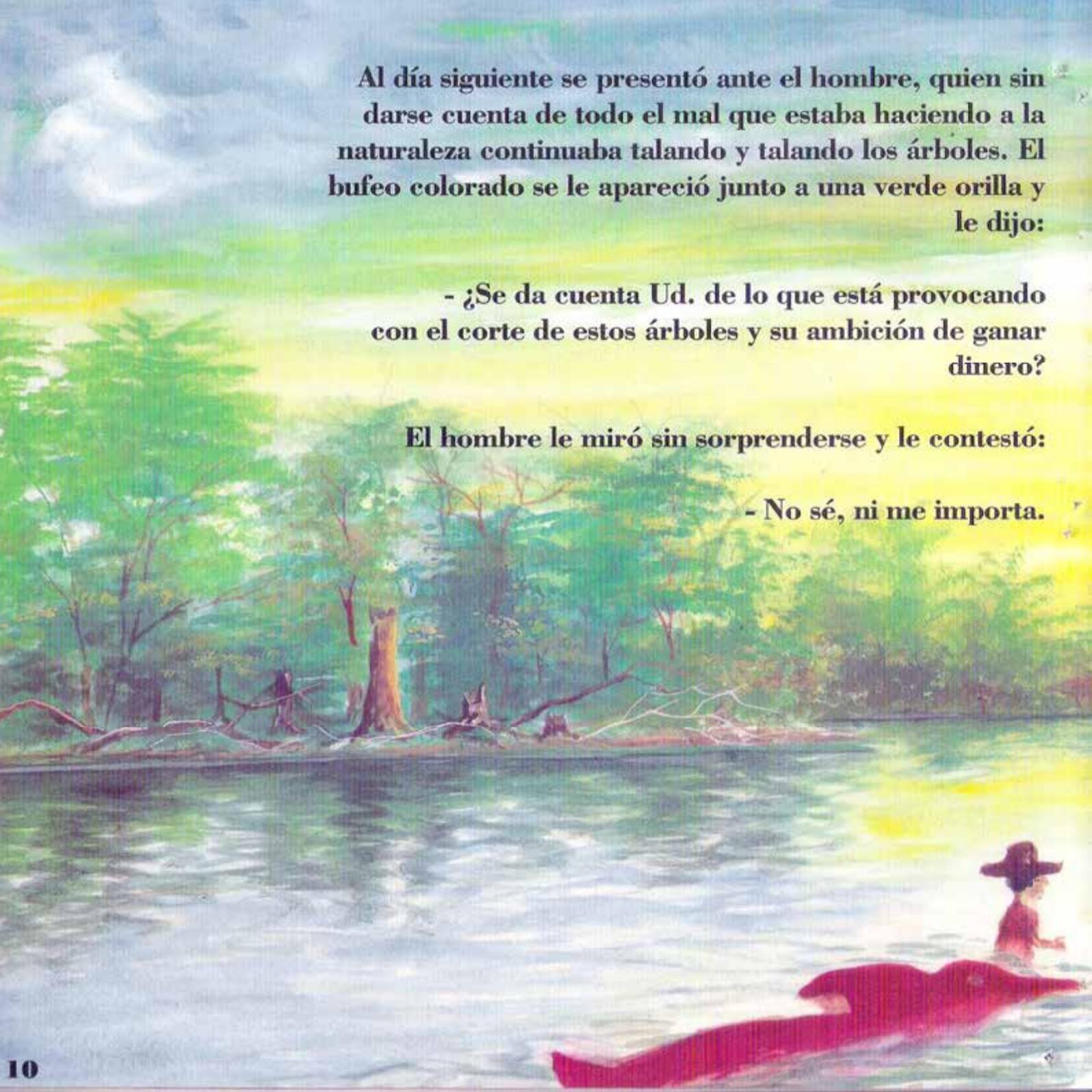
**- ¡Tú tienes el don de convertirte en
humano y puedes
acercarte a él sin que te haga daño!**

- continuó diciendo el pececito.

- Está bien - contestó el bufeo colorado

- Seré Yo el que hable con él.



A painting of a river scene. In the foreground, a person wearing a red shirt and a wide-brimmed hat is in a red canoe, moving across the water. The background shows a dense forest of green trees along the riverbank. The sky is blue with white clouds. The overall style is impressionistic with visible brushstrokes.

Al día siguiente se presentó ante el hombre, quien sin darse cuenta de todo el mal que estaba haciendo a la naturaleza continuaba talando y talando los árboles. El bufeo colorado se le apareció junto a una verde orilla y le dijo:

- ¿Se da cuenta Ud. de lo que está provocando con el corte de estos árboles y su ambición de ganar dinero?

El hombre le miró sin sorprenderse y le contestó:

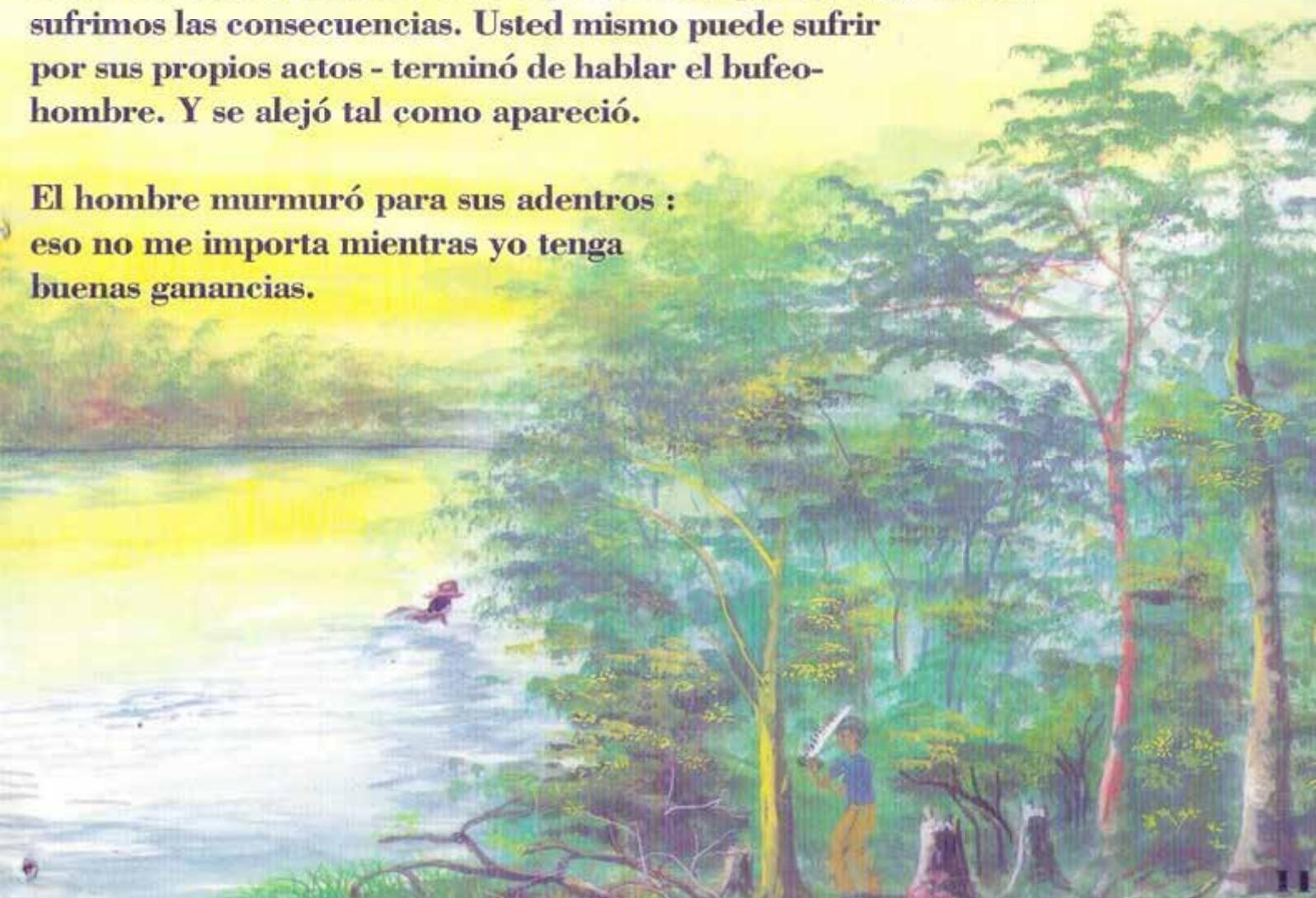
- No sé, ni me importa.

- Pues vea hombre - le replicó el hombre - bufeo. Usted y muchos más están provocando que la tierra de las orillas erosionen y se desmoronen por falta de defensa que brindan los árboles que usted derriba.

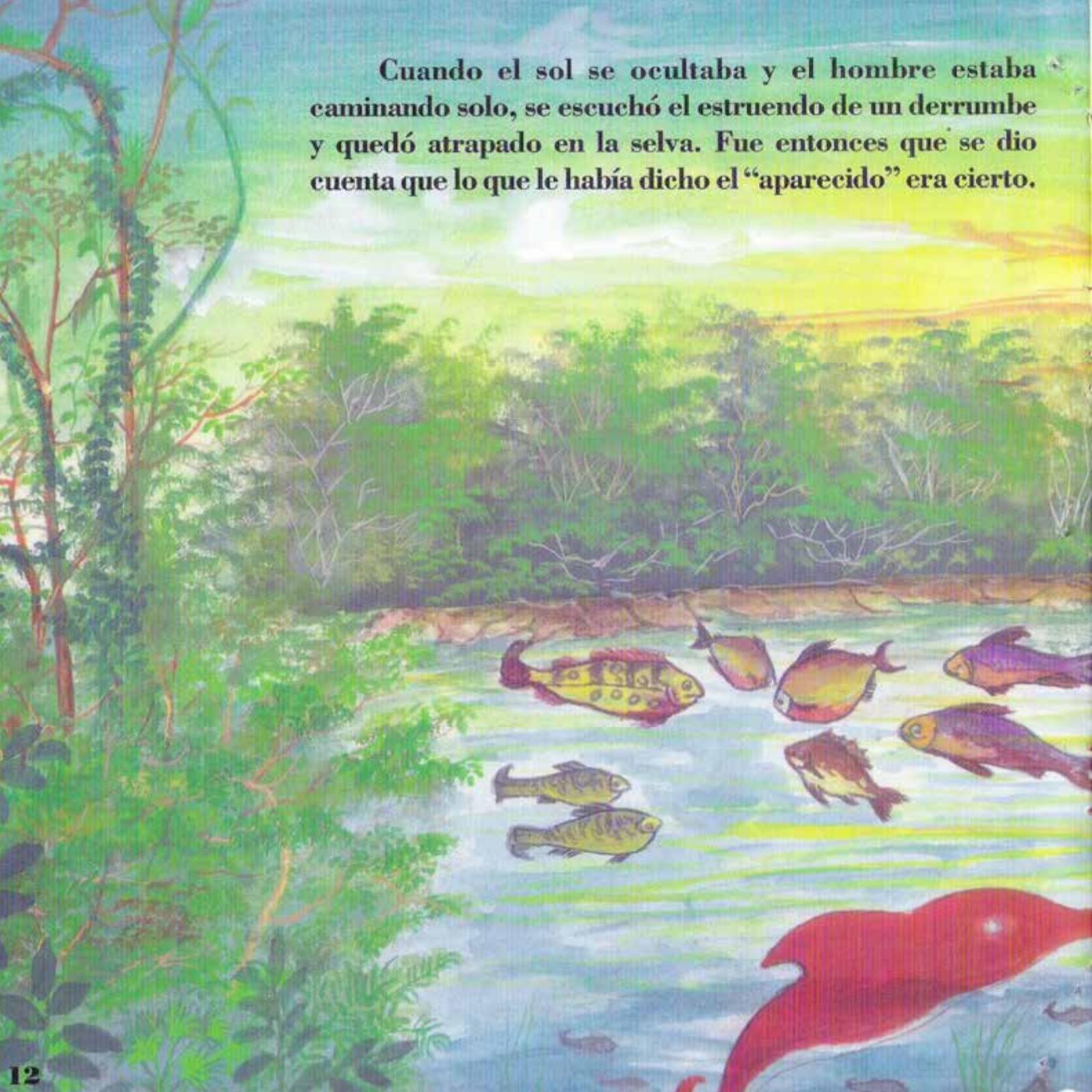
- ¡Le repito que eso a mí no me importa! - dijo colérico el hombre.

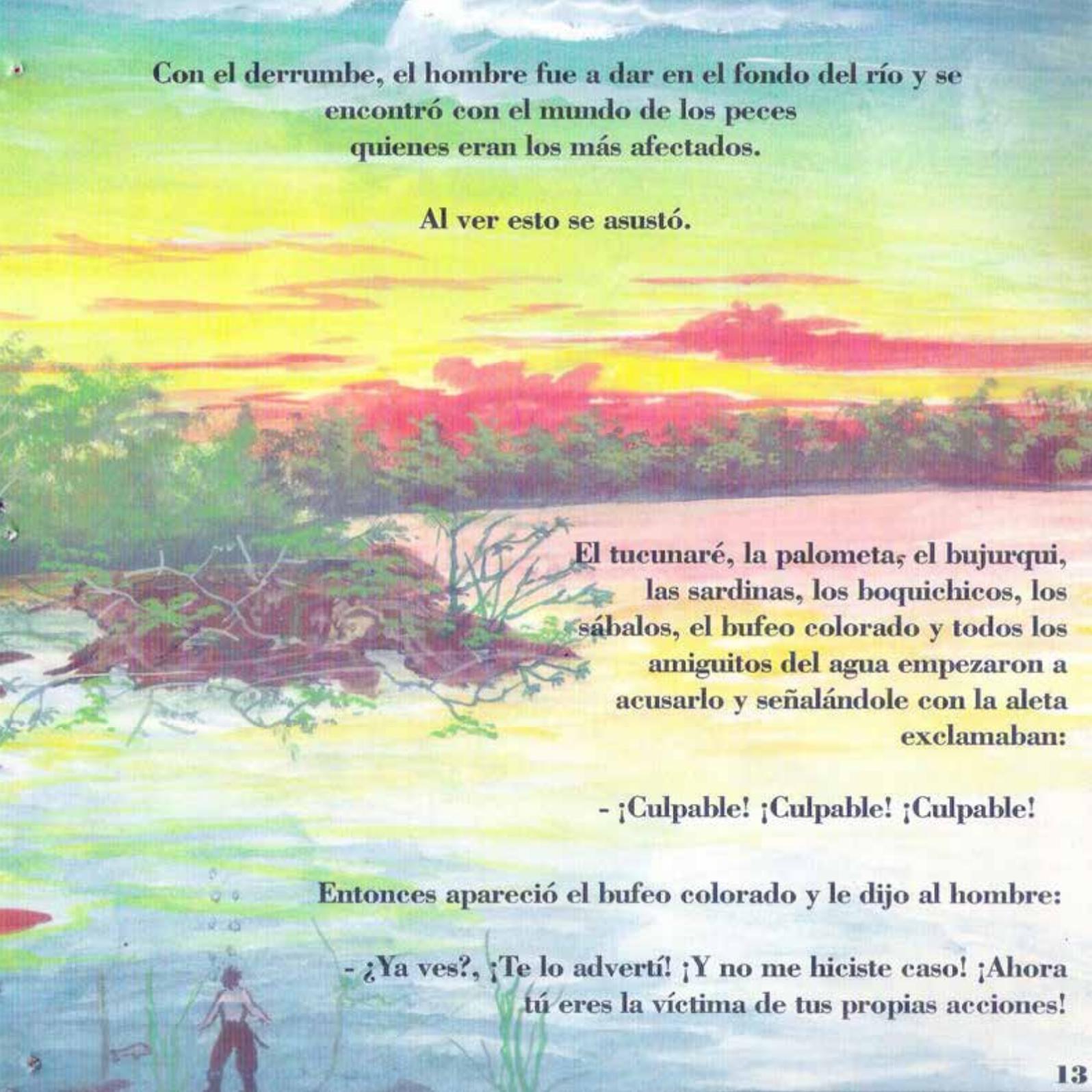
- No se moleste señor, yo sólo quiero advertirle que lo que está haciendo está mal, está dañando la tierra y todos los que vivimos en ella sufrimos las consecuencias. Usted mismo puede sufrir por sus propios actos - terminó de hablar el bufeo-hombre. Y se alejó tal como apareció.

**El hombre murmuró para sus adentros :
eso no me importa mientras yo tenga
buenas ganancias.**



Cuando el sol se ocultaba y el hombre estaba caminando solo, se escuchó el estruendo de un derrumbe y quedó atrapado en la selva. Fue entonces que se dio cuenta que lo que le había dicho el “aparecido” era cierto.





Con el derrumbe, el hombre fue a dar en el fondo del río y se encontró con el mundo de los peces quienes eran los más afectados.

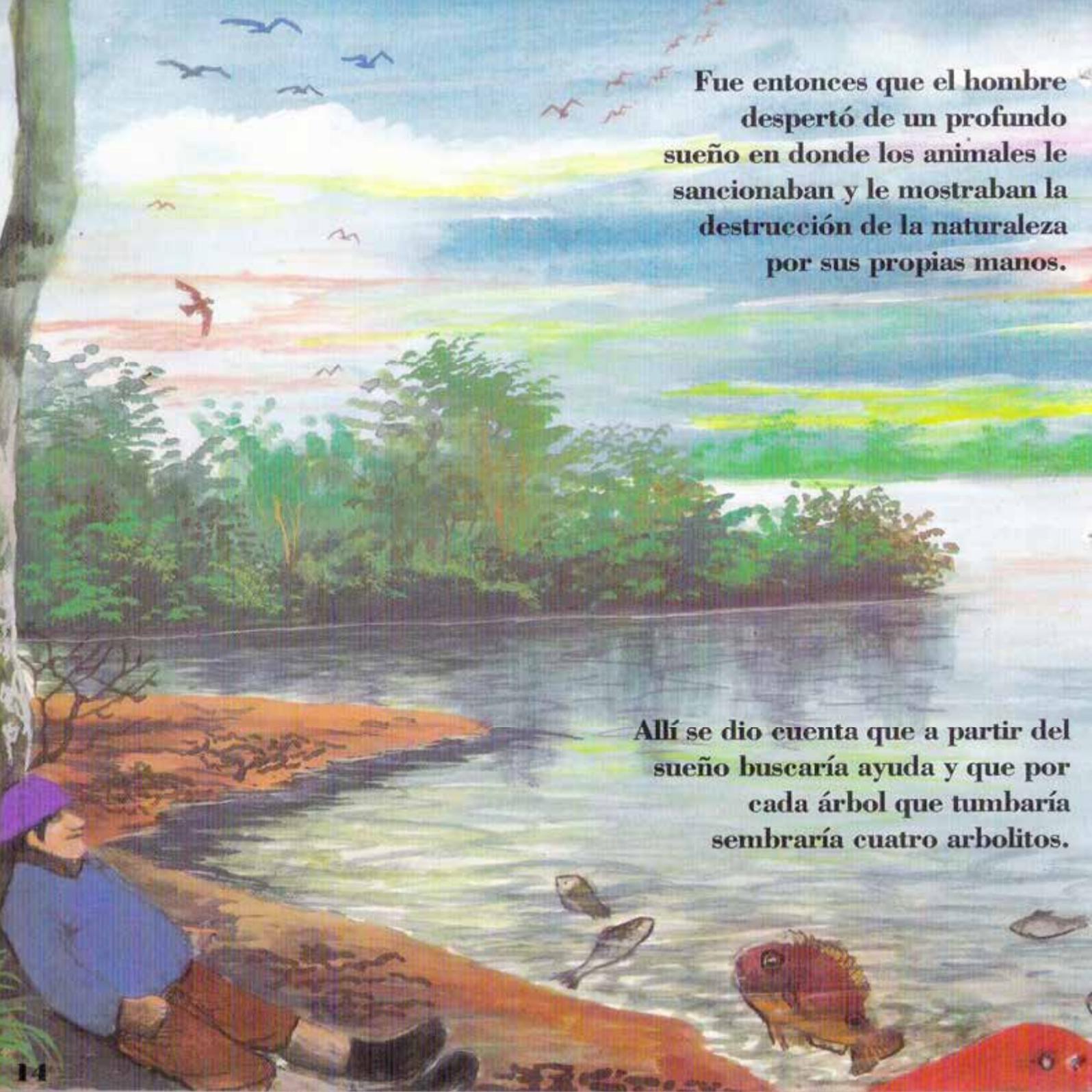
Al ver esto se asustó.

El tucunaré, la palometa, el bujurqui, las sardinas, los boquichicos, los sábalos, el bufeo colorado y todos los amiguitos del agua empezaron a acusarlo y señalándole con la aleta exclamaban:

- ¡Culpable! ¡Culpable! ¡Culpable!

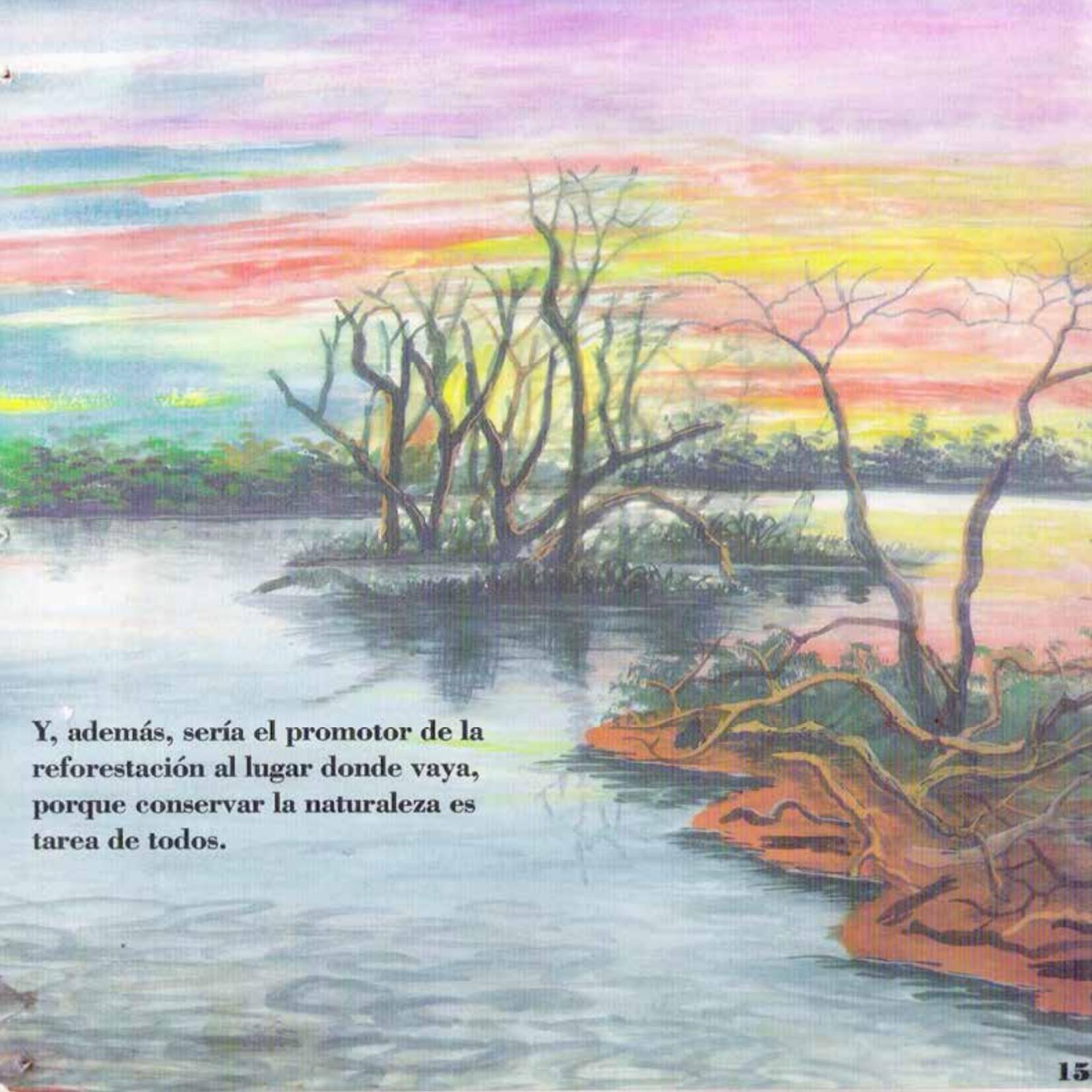
Entonces apareció el bufeo colorado y le dijo al hombre:

- ¿Ya ves?, ¡Te lo advertí! ¡Y no me hiciste caso! ¡Ahora tú eres la víctima de tus propias acciones!



Fue entonces que el hombre despertó de un profundo sueño en donde los animales le sancionaban y le mostraban la destrucción de la naturaleza por sus propias manos.

Allí se dio cuenta que a partir del sueño buscaría ayuda y que por cada árbol que tumbaría sembraría cuatro arbolitos.



Y, además, sería el promotor de la reforestación al lugar donde vaya, porque conservar la naturaleza es tarea de todos.



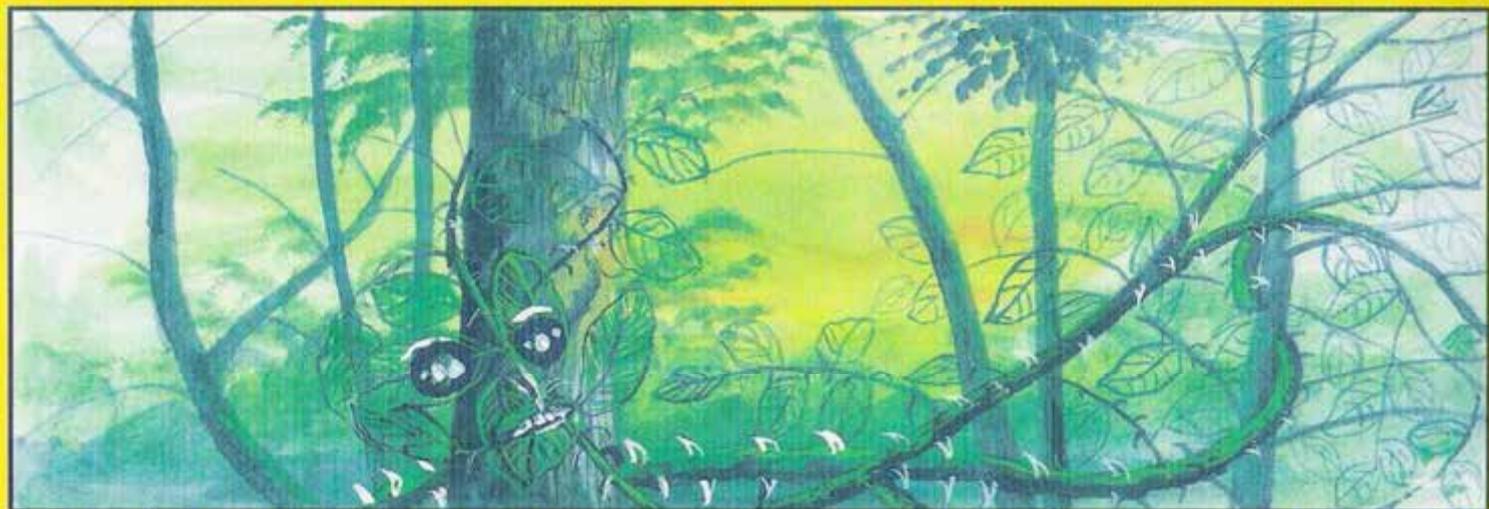
Las Uñas del Gato se Desplomán

Carlos David del Aguila Insapillo
Alumno del 3er. año de secundaria del
CEE. "San Fernando" - Pucallpa

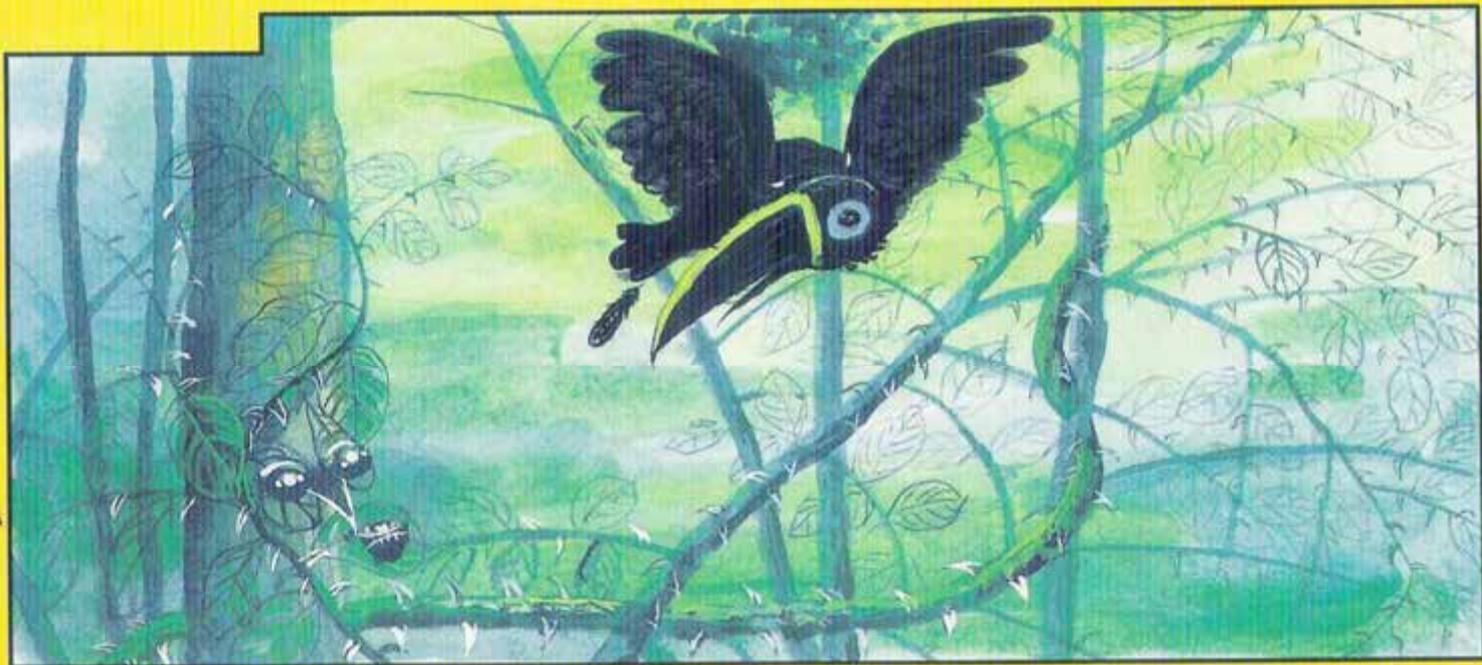
Ilustraciones del Autor

Tranquilo y abrazado a un enorme árbol,
vivía en los impenetrables bosques de Von Humbolt;
mis innumerables brazos, que se desprenden del bejuco
haciendo un bloque espeso en las alturas del Machinmango,
servían muchas veces de escondite y refugio
de mis amigos los monos.



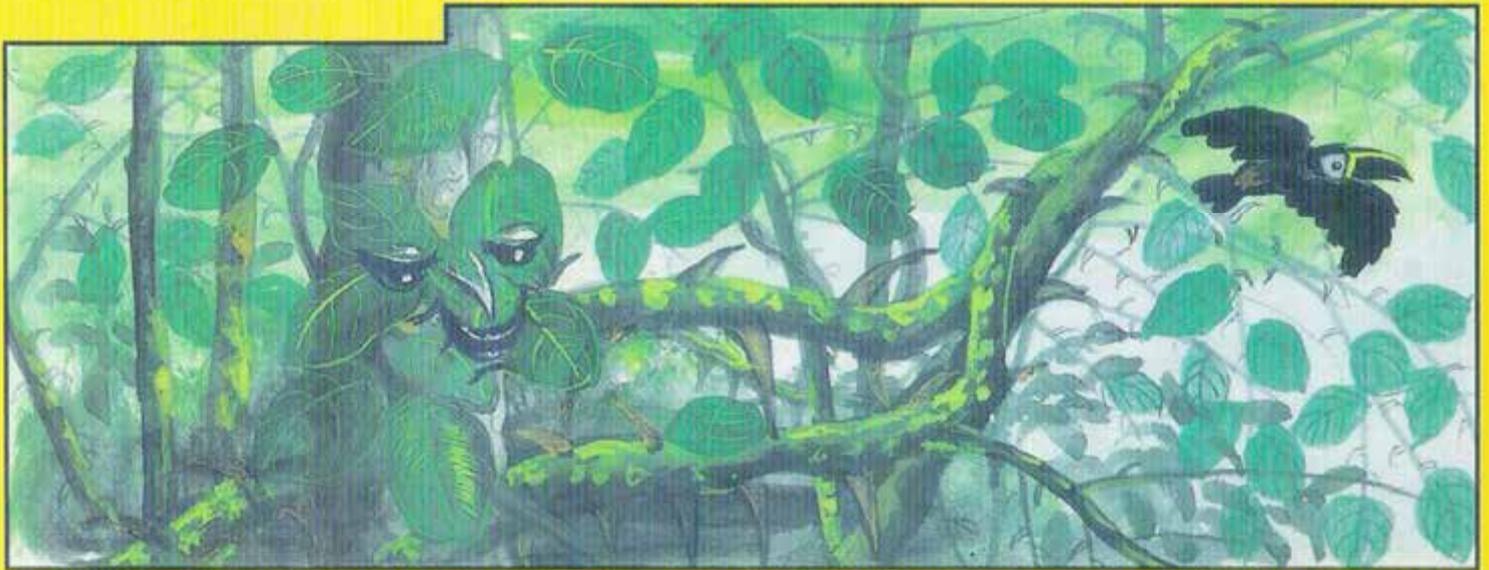


Hasta que un día,
escuché un gran bullicio
de golpes y voces humanas;
presentía que algo inesperado
iba a suceder.

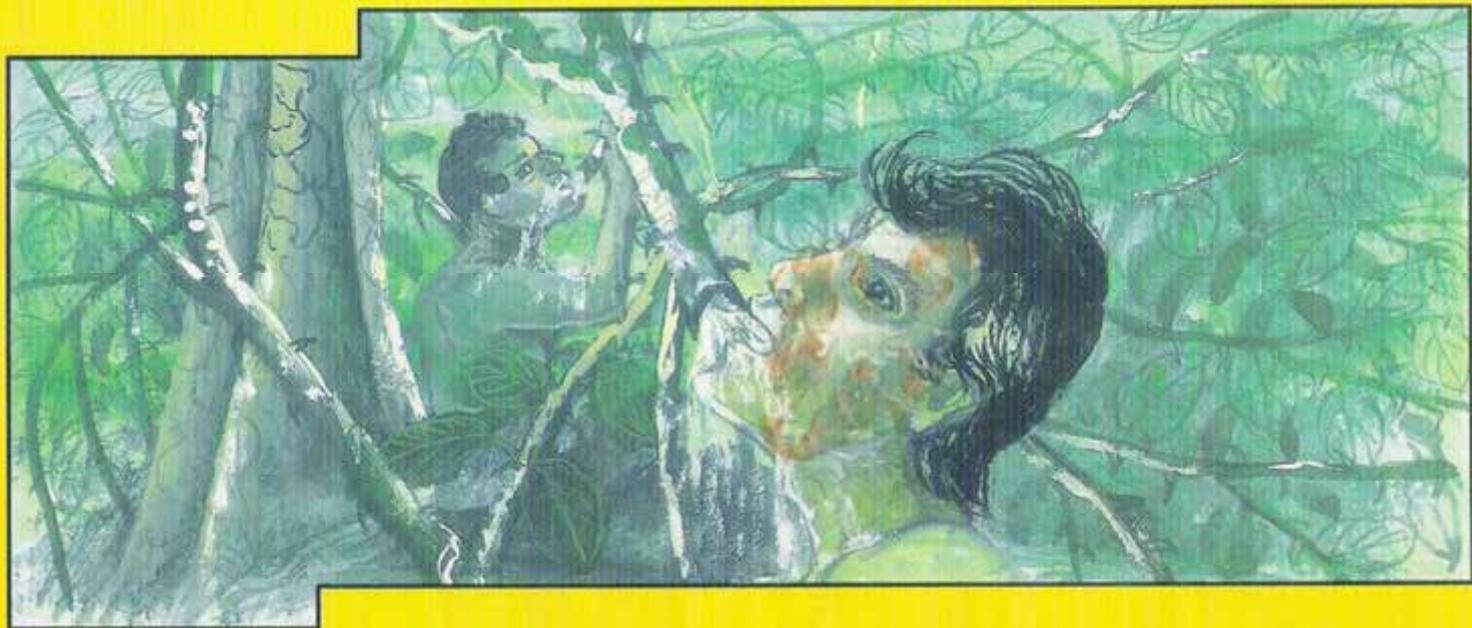


Días atrás, mi comadre la pinsha,
me avisó que en el pueblo
escuchó rumores que los humanos
descubrieron mis cualidades curativas,
de gran utilidad
para los diversos males que padecen,
hasta de aquellos temibles cánceres malignos.

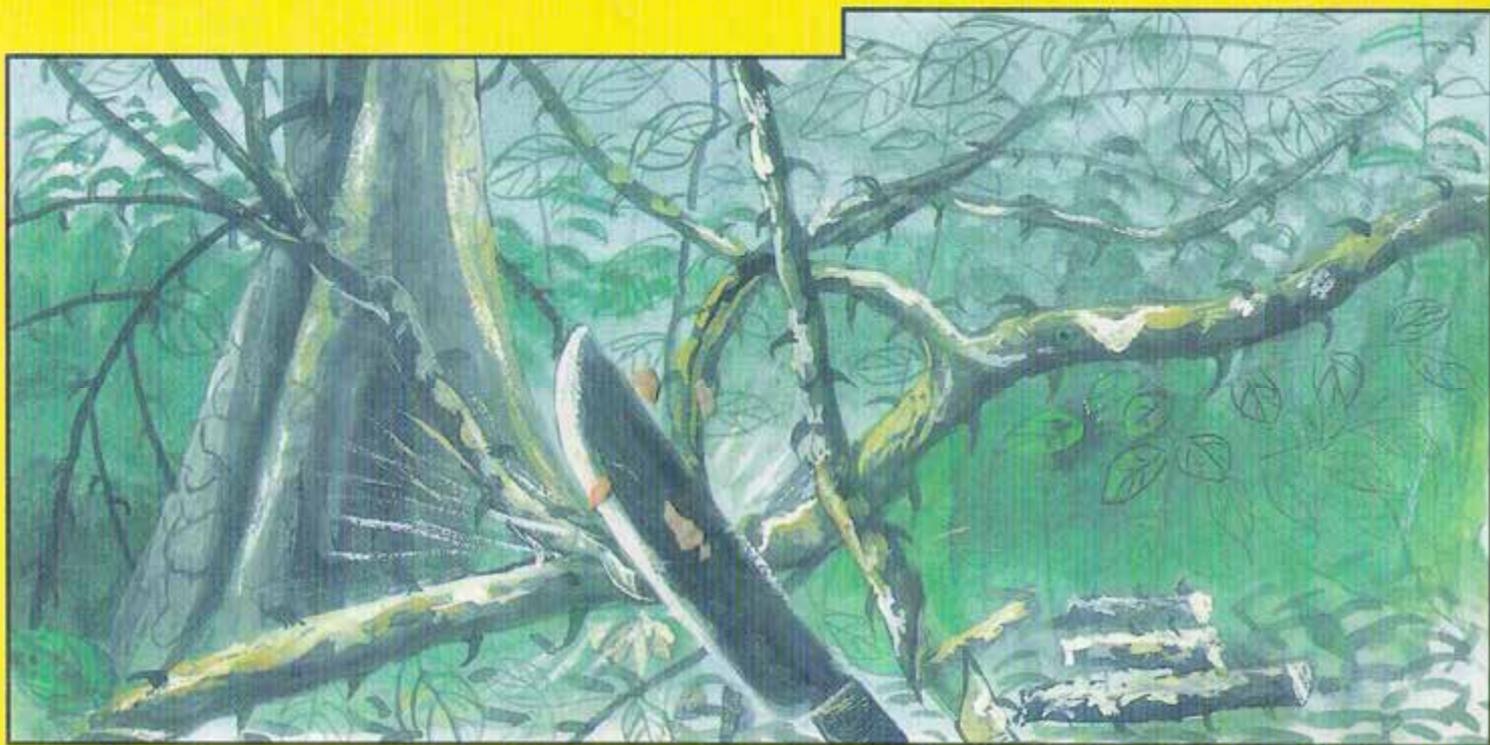
Esta noticia me alegró tremendamente, y de puro gusto mis hojas reverdecieron, mis uñas se afilaron, mis ramajes abrazaron a otros árboles, como simbolizando la sólida unidad selvática, y allí quedó por unos días el festín de gracia.



A la llegada de los hombres, escuché, la alegría que invadía sus hallazgo; de puro gozo les brindé mi agua natural que por providencia conservo en mi interior, previniendo por si acaso haya escasez de agua en la tierra.



La fiebre se empezó a sentir en mi mata, y sin lástima de nada, despedazaron mi cuerpo, recogiendo en pedacitos mi corteza, acabando así mi esperanza, mi ilusión y mi vida.

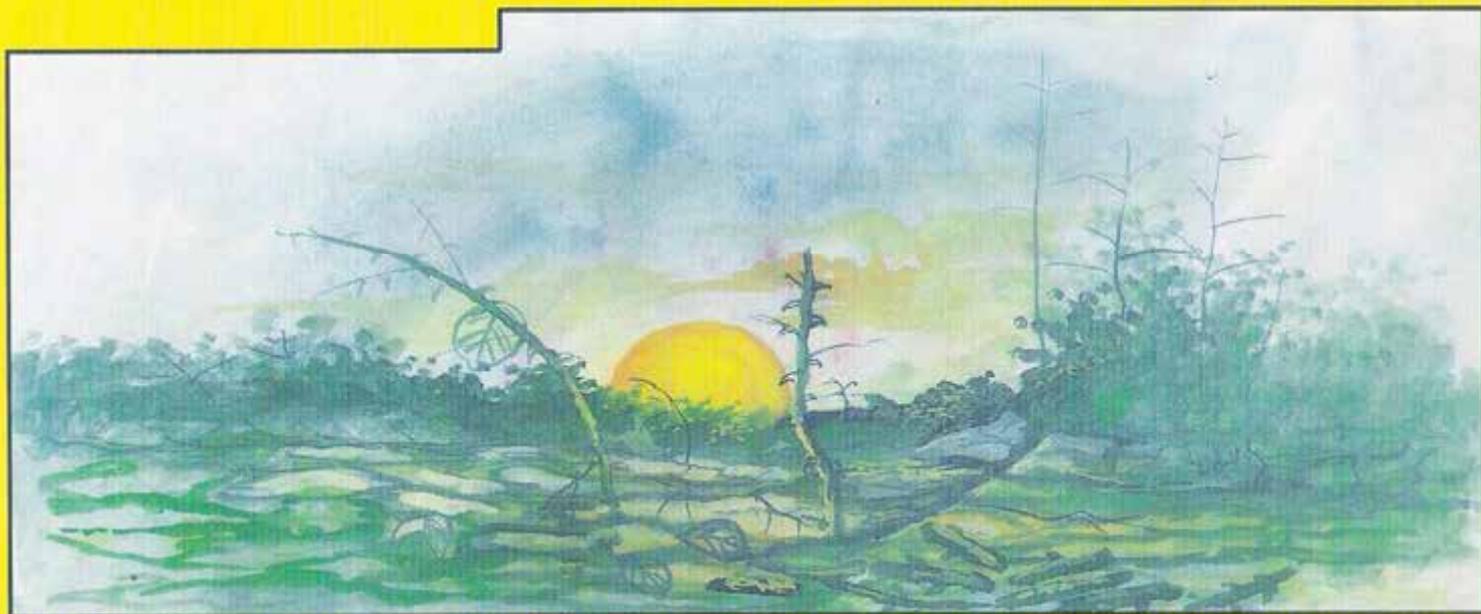


Lo que es más, siguieron y persiguieron al resto de mi familia que en las cercanías se encontraba, como en una despiadada guerra en desiguales condiciones; vi como sus hojas, sus uñas y sus cuerpos se desplomaban de los inmensos árboles que su sostén nos brindaban.



Sin tener piedad y sin dejar siquiera mis hijuelos, para poder vivir para de nuevo servir; al ver descolgadas y marchitas mis hojas y mis uñas, pensé en lo cruel que eran los humanos con alguien como yo, que pese a que les brindaba ayuda y solución a sus males y problemas me pagaban con mal; de poder hablar como ellos, les diría : “Que si de mi ayuda necesitas y me cortas, reemplázame sembrando dos, para que de aquí a unos años, tengas de nuevo en quién pensar y disponer, no sólo tú, sino también tu familia y toda la humanidad.”

¡Si cosechas una mata de Uña de Gato, reemplázala sembrando dos!



Indice

- 3** **El sueño de una vida mejor**
- 17** **Las uñas del gato se desploman**

Esta obra se terminó de imprimir en los talleres de
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
en Setiembre de 1996.
Psje. María Auxiliadora 156 - Breña
Teléf. 424-8104 / Telefax: 424-1582
Lima - Perú



нап

